

# Al Jazira Internacional, en busca de su identidad

Al Jazira Internacional, que aspira a mantener –como su cadena hermana– altos niveles de audiencia, tendrá que buscarse su propio espacio y para ello deberá optar por una línea informativa original e independiente. De su éxito dependerá también que la voz y el sentimiento de los árabes sean mejor conocidos en Occidente y, por tanto, que exista mayor comprensión y entendimiento, algo tan necesario en estos tiempos.

**ESTHER VÁZQUEZ GARCÍA**

**A**l Jazira, la isla en árabe, hace honor a su nombre y su sede se ubica en pleno centro de Doha, la capital del estado de Qatar. Un recinto repleto de actividad, en medio de una tranquila ciudad, al borde del golfo Árábigo.

Con una extensión similar a la provincia de Valencia, y con menos de un millón de habitantes, Qatar, uno de los países con mayor renta *per cápita* del mundo, y que alberga la base militar estadounidense más grande de la zona, es ahora más conocido en la esfera internacional gracias a su televisión por satélite. El canal no sólo ha revolucionado el panora-

ma de los tradicionales medios de comunicación árabes, sino que también ha traspasado fronteras y se ha convertido en un referente de libertad de expresión y un nuevo modelo de periodismo árabe.

Rodeada de vanguardistas edificios, que compiten en altura, la sede de la televisión árabe por satélite es un lugar modesto y sencillo al que, sin embargo, no paran de llegar visitas. Durante una de ellas, realizada en el año 2000, el presidente egipcio Hosni Mubarak –según relata el periodista Hugh Miles, autor de un libro sobre esta cadena<sup>1</sup>–, exclamó: “¡Tanto problema por una caja de cerillas co-

Esther Vázquez García es periodista.

mo ésta!”. El presidente se extrañaba por que un pequeño lugar como ese le hubiera ocasionado tantos problemas por determinadas emisiones sobre su país. Recientemente, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, recorría también las instalaciones, interesado por el funcionamiento de Al Jazira.

A medida que aumentaba su influencia, crecía la curiosidad por este medio, delegaciones, periodistas de prensa escrita y de televisión de todo el mundo, estudiantes, investigadores... Muchos quieren conocer de cerca el funcionamiento de esta cadena. En los últimos años, se han escrito numerosos artículos, tanto en prensa árabe como occidental, sobre la cadena, han aparecido libros, tesis doctorales y comentarios y análisis sobre su repercusión.

El interés ha aumentado con el nacimiento, hace unos meses, de su hermana Al Jazira Internacional. el nuevo canal de satélite en inglés. Situado uno frente al otro, los dos edificios, Al Jazira en árabe y Al Jazira Internacional, comparten el mismo estilo innovador, aunque ambos funcionan independientemente.

Dotado aún de mejores infraestructuras que su antecesor, Al Jazira en inglés ha comenzado sus emisio-

## Posibles diferencias editoriales entre la nueva cadena y la árabe.

nes con cierto retraso, más de un año, según el calendario previsto. Esta demora, que ellos achacan a problemas técnicos, ha sido también objeto de comentarios sobre posibles diferencias en la línea editorial, entre los directivos de la nueva cadena y los del canal árabe. Hay que tener en cuenta que la mayoría del personal que integra la plantilla de la nueva emisora es occidental, y muchos de ellos provienen de medios norteamericanos o británicos, cadenas como la BBC, la CNN y ABC. Al-

gunos temen que la nueva emisora se desvíe de las líneas básicas que han constituido, hasta ahora, la personalidad de Al Jazira.

El capital invertido en el nuevo canal y su presupuesto no han sido, esta vez, desvelados. Los responsables de la cadena aseguran que ésta es una información absolutamente confidencial, de la que no está permitido dar ninguna referencia. Pero, al igual que Al Jazira en árabe, este medio está financiado por el Ministerio de Economía de Qatar y bajo el patrocinio de su emir. Según su director general, Nigel Parsons, antiguo director de Associated Press Television, el nuevo canal espera llegar a una audiencia de 80 millones de personas, a través de la

televisión por cable y por satélite. Además del nacimiento de Al Jazira en inglés, la familia ha ido creciendo en los últimos años: el canal documental (Al Jazeera Documentary Channel), el canal para niños (Al Jazeera Children Channel), el canal de emisiones en directo (Al Jazeera Mubashar) y tres canales de deportes, además de dos páginas web (Al Jazira en árabe y Al Jazira en inglés). El nuevo canal en lengua inglesa nació poco después de que se celebrara el décimo cumpleaños de Al Jazira en árabe.

## **Nuevo modelo de panarabismo**

El 1 de noviembre de 1996 comenzaron las emisiones de la cadena Al Jazira, árabe. Su logo, el nombre de la cadena en caracteres árabes, en dorado, se sumergía en un fondo azul, y surgía de nuevo, con empuje, hacia el exterior. Era un símil de lo que la cadena pretendía: sobresalir, con fuerza, del resto de los medios árabes. Pronto lo consiguió. En poco tiempo, se convirtió en líder de audiencia y pionera en la zona. Por primera vez, los árabes contaban con un medio que les relataba en su idioma y desde su perspectiva las noticias; que rompía tabúes al hablar, en directo, de los temas más controvertidos en el campo de la política, la religión o diferentes problemas sociales, y que se permitía criticar a los diferentes regímenes árabes. Además, narraba la información de un modo diferente,

con mayor profesionalidad, utilizando otros esquemas a los habituales a las televisiones de la región, con un gran dinamismo y con cierta independencia.

Su creación fue un empeño personal del emir de Qatar, jeque Hamad Bin Califa Al Thani, que llegó al poder tras derrocar a su padre en un golpe de Estado, en junio de 1995. Curiosamente, Al Jazira, un medio independiente y trasgresor en la zona, nace en un país conservador, con medios de comunicación controlados y donde la familia gobernante permanece intocable.

El emir, que ha prometido elecciones generales para este año, introdujo algunas reformas en el país tras su llegada al poder. Qatar fue el primer emirato del golfo Arábigo-pérsico en establecer elecciones municipales, en las que también, por primera vez, participaron las mujeres. Se redactó una nueva Constitución y se abolió el Ministerio de Información y la Oficina de Censura de prensa. A pesar de ello, aún no existe democracia en el país. Los partidos políticos siguen siendo ilegales y hay censores, aunque bajo la tutela del Ministerio de Asuntos Islámicos.

Los asuntos que afectan al Estado de Qatar, sus rencillas con países vecinos, como los temas fronterizos, las cuestiones de política interna no suelen aparecer en los programas de Al Jazira, que, por el contrario, sí son críticos con la política de otros esta-

dos; en esta televisión se han podido expresar libremente muchos opositores de otros regímenes. Casi todos los gobiernos árabes han encontrado algo en los programas de Al Jazira que les ha molestado, e incluso, que les han hecho tomar medidas contra la cadena. Numerosas oficinas de Al Jazira en países árabes han sido clausuradas y algunos de sus corresponsales expulsados por órdenes de los dirigentes que se han sentido afectados por sus críticas. Pero, también en Occidente, la ca-

dena ha tenido problemas. Estados Unidos bombardeó sus sedes en Afganistán y en Iraq. Su corresponsal en Bagdad, Tarek Ayub, moría a consecuencia de este ataque. Los responsables de la cadena consideraron estos bombardeos como ataques deliberados. Varios corresponsales en Iraq fueron detenidos por las fuerzas norteamericanas. El entonces secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, protestaba por la cobertura de esta cadena de los ataques norteamericanos a la ciudad iraquí de Faluya. Rumsfeld dijo que las informaciones eran “malintencionadas, imprecisas e inexcusables”.

Los intentos de acallarla han sido, sin embargo, un aval más para su fa-

Más de 500 profesionales árabes de distintas nacionalidades y creencias.

ma y credibilidad, entre la población árabe. Con un presupuesto inicial de 500 millones de reales qataríes (el equivalente a 100 millones de euros) para los primeros cinco años, que el propio emir desembolsó, la cadena contaba con lograr su independencia económica a través de las suscripciones, la venta de exclusivas y la publicidad. Pero, 10 años después, todavía es imprescindible para su funcionamiento el dinero de las arcas del emir. Los ingresos publicitarios siguen siendo escasos. Po-

cos anuncios interrumpen sus emisiones. Una de las razones principales es que Arabia Saudí es quien controla el mercado publicitario en la región, y la cadena Al Jazira es *non grata* para la monarquía Al Saud.

Siguiendo el modelo de la BBC, Al Jazira no sólo ofrece noticias del mundo árabe, sino que recoge cualquier información de actualidad en el mundo. Con acceso a todas las agencias de información, como Reuters y Associated Press, su principal baza ha sido contar lo sucedido con una amplia red de corresponsales y oficinas, que a menudo han elaborado su propia información –gran parte, en directo–, y que han podido en muchas ocasiones difundir imágenes captadas por

sus cámaras. Al Jazira en árabe cuenta con más de 30 oficinas en el extranjero y 66 corresponsales.

La mayoría de su personal proviene de un proyecto frustrado entre los saudíes y la BBC, que intentó hace unos años crear una cadena similar a lo que hoy es Al Jazira. En 1994, la BBC y el grupo saudí ORBIT firmaron un acuerdo, pero pronto surgieron las diferencias en la línea editorial y los problemas entre los gobiernos de Arabia Saudí y Gran Bretaña eran constantes. El cierre de ese canal dejó a una plantilla de 250 periodistas y administrativos en la calle; 120 de ellos pasaron a engrosar las filas de Al Jazira. Actualmente, la cadena cuenta con más de 500 profesionales árabes de distintas nacionalidades y creencias.

## **El mundo árabe en el ojo del huracán**

Los importantes acontecimientos que sucedieron en el panorama internacional en los siguientes años al nacimiento de la cadena árabe dieron un empujón definitivo a su éxito. En diciembre de 1998, la cadena Al Jazira cubrió la operación militar norteamericana contra Iraq, denominada Zorro del Desierto. Sus corresponsales ofrecieron información en directo desde la zona. Un año después, Al Jazira amplió su horario a 24 horas de emisión, a través de tres satélites diferentes. Se pueden seguir sus emi-

siones desde Oriente Próximo, África del Norte y Europa.

En 2000, los acontecimientos se suceden y el interés por la cadena aumenta. En septiembre de ese año, el mundo estaba pendiente de lo que ocurría en Palestina. La Segunda Intifada ya tenía como testigos a los medios árabes.

Al Jazira, y otras cadenas árabes afines, que surgieron tras el impacto de la cadena qatari<sup>2</sup> siguieron de cerca los acontecimientos. El problema palestino-israelí empieza a contarse de una manera diferente. Ya no sólo es tratado desde el punto de vista occidental, sino que se muestran desde una perspectiva árabe. La forma de contarlos tampoco era la habitual a la que los espectadores árabes estaban acostumbrados. Los israelíes cuentan, por primera vez, con contrincantes dentro de los medios. Hasta entonces, el Gobierno israelí no había tenido presente la versión árabe de su conflicto. Las influencias de las nuevas televisiones árabes y, en concreto de Al Jazira, dan un vuelco al entramado mediático en la zona.

Las imágenes del asesinato de Mohamed Al Durra, un niño palestino que muere mientras intenta protegerse con su padre de los disparos del ejército israelí, se convierten en el símbolo de esta Segunda Intifada, al igual que aquellas imágenes de los soldados rompiendo con piedras los brazos de los palestinos lo fueron de la primera revuelta. Pero, en esta ocasión, al

Jazira las emite una y otra vez, logrando una enorme repercusión e impacto en todo el mundo árabe y musulmán.

Los enfrentamientos, manifestaciones y los sufrimientos, en general, del pueblo palestino tienen su propia caja de resonancia. Otro de los éxitos de la cadena para el mundo árabe, y una causa más de las críticas desde fuera, ha sido el lenguaje utilizado por esta cadena para contar algunas noticias. Por ejemplo, términos como ‘mártir’ para referirse a los terroristas que se inmolaban en Israel y ‘fuerzas invasoras’ para denominar al ejército norteamericano en Iraq. Algunos corresponsales de Al Jazira en esas zonas aseguran que emplean los términos con los que muchos en la calle árabe se identifican y que, de esta manera, logran mayor proximidad con la audiencia. Muchos árabes consideran también que las grandes agencias de información de países occidentales utilizan vocablos que marcan una línea en su información, como, por ejemplo, cuando utilizaban el término ‘zona de seguridad libanesa’ al referirse al territorio que Israel ocupa en el sur del Líbano.

La cadena qatarí ha sido la primera en el mundo árabe que ha roto el

Los programas de debate, los que han generado mayor audiencia.

tabú y ha permitido que los israelíes se expresen en sus programas. En los debates de este canal, invitados palestinos e israelíes han discutido el problema palestino-israelí en directo.

Las suscripciones al canal Al Jazira se incrementaron en más de un 300% un mes después de los atentados del 11 de Septiembre. Estos ataques contra las Torres Gemelas y el Pentágono en 2001 fueron retransmitidos en directo por todas las televisiones del mundo ante millones de espectadores

que no podían creer lo que estaban viendo. En el mundo árabe, Al Jazira acaparó la audiencia. La cadena árabe permitió también conocer las reacciones al atentado en esa parte del mundo, y que algunos se pudieran, públicamente, desvincular de estos atentados, como ciertos grupos palestinos, a quienes en un principio se les llegaron a achacar.

La guerra de Afganistán supuso otro acontecimiento clave para el éxito de la cadena. Cuando comenzaron los bombardeos norteamericanos, la televisión qatarí era la única emisora extranjera que contaba con una oficina en la zona controlada por los talibán, con la posibilidad de realizar información en directo. Al Jazira

mostró los daños ocasionados a la población civil y los corroboraba con sus propias imágenes. Esto a veces suponía un desmentido a la información oficial estadounidense. El corresponsal de la cadena Taysir Allouni lograba la primera entrevista al líder de la organización terrorista Al Qaeda, Osama Ben Laden, después de los atentados del 11 de Septiembre. Allouni, de nacionalidad española y origen sirio, se encuentra actualmente bajo arresto domiciliario en España, tras haber sido enviado a prisión en 2003 por el juez Garzón, acusado de ser miembro de la célula española de Al Qaeda. La cadena ha defendido la inocencia de su corresponsal. En su sede de Doha, un gran retrato de él se exhibe en uno de los pasillos del inmueble, y durante algún tiempo sus compañeros que salían en pantalla portaban un *pin* con su foto para mostrarle.

La venta de exclusivas comenzó. Por primera vez, se podía ver el logo de Al Jazira en televisiones norteamericanas y británicas, que difundían sus imágenes. Los vídeos de Ben Laden, el hombre más buscado por Estados Unidos, y de otros miembros de la organización terrorista Al Qaeda empezaron a hacerse famosos, a través de la cadena Al Jazira. Al igual que, posteriormente, otros enviaron sus mensajes a través de esta televisión, como Sadam Husein durante la ocupación norteamericana a Iraq.

Muchos han criticado la difusión

de algunos de estos vídeos, como los de los secuestradores en Iraq, por considerar que se les daba la oportunidad a grupos terroristas de difundir sus hechos e ideas, pero la cadena Al Jazira justificaba su emisión asegurando que son parte de la información.

Junto a los informativos, los programas de debate son los que han generado más audiencia a esta cadena: *La dirección opuesta* es uno de los más controvertidos, y de los que más éxito ha logrado. En él se reúne, junto a una misma mesa, a rivales, e incluso enemigos, para debatir asuntos de actualidad relativos al mundo árabe, en los que cada uno puede exponer su punto de vista. Según estimaciones de la propia cadena, su audiencia ha llegado a los 40 millones de telespectadores.

Además, en estos programas, se ha hablado de temas políticos y religiosos, hasta entonces impensables de ser aireados, más allá de detrás de las puertas de casas particulares. Algunas de las conversaciones mantenidas en los estudios entre los invitados podían haber sido consideradas delictivas y motivo de cárcel, si se hubieran registrado en cualquier cafetín o calle de algunos países árabes.

En torno al televisor, Al Jazira ha logrado agrupar a árabes de distintas nacionalidades y ser un referente para ellos de lo que sucede actualmente en Oriente Próximo y en el mundo. Conscientes de su éxito, los res-

ponsables de esta cadena pensaron en un proyecto, aún más ambicioso, para llegar a todos los telespectadores, más allá de las audiencias árabes. El periodista Hugh Miles<sup>3</sup> señala en su libro que el entonces viceprimer ministro iraquí, Tareq Azizen, eligió hablar en inglés durante una entrevista en la que condenaba los bombardeos a Iraq, aunque tanto él como su entrevistador eran árabes.

Con la misma intención (llegar a otras audiencias que no hablen árabe) se planeó crear Al Jazira en inglés. La emisora conservaría, según sus creadores, el mismo estilo que su matriz, Al Jazira en árabe, tendría su propia personalidad y llegaría a una mayor audiencia: hijos o nietos de emigrantes en Europa o Estados Unidos, que son angloparlantes, musulmanes de países no árabes... Además, se convertiría en competidora directa de las grandes cadenas de información en inglés como la norteamericana CNN y la británica BBC.

## Al Jazira Internacional

A las 12 horas del 15 de noviembre de 2006, desde su sede en Doha, todo se puso en marcha en el nuevo canal, con el nerviosismo propio del estreno.

## Apuesta por una cobertura del continente africano.

Cuenta con cuatro centros de emisión. Siguiendo al sol, la programación empieza en Doha durante 12 horas, después en Londres 4 horas, prosigue en Washington y finalmente en Kuala Lumpur (Malaisia). El sueño se había hecho realidad. Surgía la primera cadena en inglés en Oriente Próximo.

En los estudios de la nueva emisora en Doha se pueden ver las mayores innovaciones tecnológicas, el dinero no ha sido impedimento para que la nueva televisión cuente con el

sistema digital de alta definición, HDTV, de una mayor calidad que los tradicionales NTSC, SECAM o PAL. Los centros en Kuala Lumpur, Londres y Washington DC están dotados de fibra óptica.

Dos presentadores iniciaron ese primer día el saludo de la cadena con históricas imágenes, ocurridas en los últimos tiempos, como los atentados del 11-S, la captura de Sadam Husein, el entierro del presidente Arafat...

La cadena exhibió también una amplia red de corresponsales y oficinas, esparcidos por todo el mundo. Más de 60, incluidas las sedes de Al Jazira en árabe. Entre ellas, 12 en África, un continente al que el nuevo canal quiere prestar una atención especial.



En la nueva emisora, según aseguran sus directivos, tienen gran espacio aquellos lugares generalmente olvidados por los medios de comunicación, o que sólo aparecen en las pantallas cuando están inmersos en conflictos bélicos. Éste es el caso de África. Al Jazira en inglés apuesta por una cobertura del continente africano, desde el punto de vista político, pero también social y cultural. Reportajes sobre asuntos que preocupan en estos países, dar a conocer a los demás sus problemas y sus aspiraciones.

En Oriente Próximo, la cadena cuenta con una decena de oficinas repartidas por varios países. En ellas, donde ya operan los corresponsales de la cadena árabe, los nuevos periodistas de la filial en inglés comparten conocimientos y material. Muchas de las imágenes de las que dispone Al Jazira en árabe son propias y muy difíciles de conseguir para los medios occidentales. Además, cuentan con el punto de vista de los periodistas de origen árabe, que trabajan en esta cadena desde hace 10 años, con una perspectiva diferente a la hora de narrar los hechos. Por su parte, la cadena árabe también se podría beneficiar, de modo recíproco, de la colaboración con sus colegas occidentales. Sin embargo, algunos piensan que va a ser difícil compaginar la línea editorial que ha mantenido la cadena árabe con la nueva cadena en inglés, a pesar de que los responsables de ésta han mantenido que Al Jazira Inter-

nacional pretende romper moldes con respecto a las otras empresas informativas occidentales.

En un artículo de Khalid Amayreh, comentarista político y periodista palestino, se asegura que en la página web de Al Jazira en inglés las noticias referidas al problema palestino están repletas de informaciones que provienen de agencias como Reuters, Associated Press y France Press. Esto, según el citado periodista, conlleva una información afín a las cadenas occidentales ya establecidas, con las que Al Jazira Internacional no se distancia. Para este periodista, se trata de un ejemplo de que Al Jazira Internacional puede perder esa identidad árabe, que ha sido una de las claves del éxito de la cadena matriz.

Muchos periodistas occidentales trabajan en la nueva emisora. Por un lado, la cadena ha ofrecido buenos salarios a profesionales con experiencia en otros medios de gran prestigio internacional, pero también les ha permitido nuevas iniciativas en el campo del periodismo. Varios de los profesionales que ahora forman parte de esta cadena reconocen que la idea de formar parte del equipo era muy atractiva, sobre todo, porque les daba carta blanca y les permitía poner en marcha nuevas ideas y proyectos, algo imposible en las cadenas más consolidadas.

Entre las caras conocidas en la esfera internacional se cuentan sir David Frost, con 30 años de experiencia

y un gran programa en la BBC que le ha hecho más popular, *Desayunos con Frost*; Stephen Cole, de la misma empresa, o antiguas estrellas de la cadena norteamericana CNN, como Riz Khan o Verónica Pedrosa.

Pero además de la experiencia profesional y sus conocimientos, estos periodistas tendrán que adaptarse a una nueva forma de contar la información, con otra visión, que es lo que sus creadores han defendido a la hora de crear esta nueva emisora.

Hasta el momento, y aunque han transcurrido tan sólo unos meses de su inicio, muchos echan de menos en el nuevo canal algunas de las cosas que hicieron famosas a la otra cadena. El lenguaje de Al Jazira en inglés es mucho más cauto, no utiliza los mismos términos que la cadena árabe, sino que se aproxima mucho más a las otras cadenas occidentales. Los debates no abordan temas tan controvertidos como los que se han debatido en el programa estrella de la otra cadena, *La dirección opuesta*. La influencia de la cadena árabe y lo que ha significado en estos 10 años puede condicionar mucho el desarrollo de este nuevo experimento qatari en los medios.

En estos tres meses, y aunque todavía no disponen de datos fiables de audiencia, algunos de los programas mejor valorados, según fuentes de Al Jazira Internacional, han sido: *Everywoman*, un programa de debate sobre los problemas de las mujeres en to-

do el mundo, y de temas controvertidos como religión, sexo...; *Witness*, un programa documental que se emite diariamente; y también los informativos semanales de deporte.

El programa dedicado a las mujeres intenta repetir el éxito que tuvo una versión parecida, *Sólo para mujeres*, que se emitía en la cadena árabe, uno de los más controvertidos. Este espacio ha dejado de emitirse. Según fuentes del programa, porque el equipo prepara algunos cambios. Las mismas fuentes han asegurado que volverá a estar en antena en unos meses.

La audiencia a la que va dirigida la nueva cadena es mucho más dispar. Al Jazira en árabe tiene sus principales seguidores entre los árabes, que, aunque engloban 22 países (los comprendidos en la Liga Árabe), tienen además del idioma y la religión mayoritaria –el islam–, principios y valores afines a la hora de seleccionar sus informaciones. Además, Al Jazira en árabe representó un cambio respecto a los cánones establecidos en el mundo árabe en cuanto a libertad de expresión y contenidos.

Respecto al futuro de su línea editorial, también dependerá de la financiación y si consigue privatizarse. A diferencia de Al Jazira en árabe, la cadena en inglés sí espera obtener ingresos publicitarios. Hasta ahora, compañías como Nokia, Motorola, BMW, Reuters y diferentes oficinas de turismo y aéreas han comunicado ya su deseo de anunciarse.

El nacimiento de Al Jazira Internacional ha impulsado a que otras cadenas, en este caso occidentales, intenten hacer algo parecido, pero en sentido contrario. Dirigirse a los telespectadores árabes en su idioma. Así, la BBC planea la aparición este mismo año de un canal en árabe, al igual que la televisión francesa France 24. Estados Unidos tiene desde 2004 un canal por satélite denominado Al Hurra (La Libertad en árabe), que intentó que les sirviera para frenar el sentimiento antiamericano en el mundo árabe, tras la guerra de Iraq y la Intifada palestina. Sin embargo, en el mundo árabe, pocos siguen sus emisiones, la mayoría conectan con esta cadena cuando quieren conocer el punto de vista de Estados Unidos en alguna crisis, pero no goza de credibilidad alguna entre el público árabe. ❖

1, 3 Miles. H. *AlJazeera The inside store of the arab news channel that is challenging the West.* Grove Press. Nueva York.

2 Pocos meses después del nacimiento de Al Jazira, surgió la cadena Arab News Network (ANN), con sede en Londres, propiedad de Sawmar el Assad, sobrino del difunto presidente sirio Hafez el Assad. En 2000, aparece Abu Dhabi Televisión, de Emiratos Árabes Unidos, y un año después, la que mayor competencia representa para el canal qatari, Al Arabiya, cuya sede se encuentra en la moderna ciudad de los medios de Dubai, en los Emiratos. Esta cadena es propiedad del grupo saudí Middle East Broadcasting Center (MBC) e intenta un estilo de información más moderado que Al Jazira, pero no consigue arrebatar los niveles de audiencia de la cadena de Qatar.

## Los cronistas de la Constitución

Manuel Ángel Menéndez Gijón y Carmen Fernández López-Monís, 446 páginas, 25 euros.

Una antología de los mejores artículos, viñetas y fotografías de las Cortes constituyentes (1977-1978).

DE VENTA EN LA A.P.M.

